



LA CONSTELACIÓN DE AURIGA O COCHERO

Las noches de diciembre permiten apreciar en todo su esplendor constelaciones como Orión, Tauro o Auriga. Esta última recibe en español también el nombre tradicional de *Cochero* y tiene su origen en la mitología grecolatina. Eratóstenes la identificaba con Erictonio, inventor del carro tirado por caballos, o bien con Mítilo, hábil auriga del rey Enómao. Así, la constelación nos remite al mundo clásico y su afición por las competiciones de carros de caballos.

En un globo celeste de Antonio Monfort, producido en Barcelona en 1830, encontramos rotulada esta constelación como *El Cochero*. El Anuario del Real Observatorio de Madrid incluye una lista de constelaciones desde 1872 y también proporciona este nombre. Si nos remitimos al primer diccionario de la Real Academia Española, el *Diccionario de autoridades* (1726-1739), es curioso observar que *auriga* y *cochero* se consideraban sinónimos y se recomendaba evitar el latinismo: «Auriga: Lo mismo que Cochero (...). Es voz puramen-

Aunque *Cochero* cuenta con una tradición arraigada, parece preferible utilizar la palabra *Auriga*, más propia del mundo clásico, para referirse a esta constelación en nuestro idioma.

te Latina, y solo permitida en la Poesía, y fuera de ella es afectación extravagante y ridícula». Esto podría explicar la consolidación del nombre *Cochero* para la constelación.

Hoy en día, *cochero* alude de forma general a alguien que conduce un coche, generalmente de caballos. En cambio, *auriga* identifica explícitamente al conductor de las carreras de carros en Grecia y Roma y, por eso, es una denominación más acorde con el origen mitológico de la constelación.

ÉTENDUE, ¿COBERTURA?

En la era de los grandes reconocimientos del cielo, es cada vez más importante el parámetro conocido como *étendue*. La *étendue* de un telescopio es igual al producto del área del objetivo por el campo de visión que abarca. Un telescopio de gran *étendue* cubre una región del cielo, hasta una magnitud determinada, en menos tiempo que otro de menor *étendue*, y la reducción de tiempo es proporcional al valor del parámetro. El término francés, copiado tal cual en inglés, plantea dificultades en castellano tanto conceptuales como ortográficas y de pronunciación, y carece de equivalente asentado, lo que lo coloca en la misma categoría que *seeing*. Se suele usar tal cual, en cuyo caso conviene escribirlo en cursiva. Otra alternativa en uso



Auriga en el atlas *Firmamentum Sobiescianum* de Johannes Hevelius (1687).

El parámetro óptico conocido como *étendue* suele trasladarse al castellano con el galicismo crudo (en cursiva) o como *producto AO*, aunque *cobertura óptica* y *extensión óptica* podrían suponer alternativas razonables.

es la forma *producto AO* (donde *A* representa el área y *Ω* el campo de visión). También se encuentra a veces la forma *extensión óptica*. Sin embargo, igual que para *seeing* nos atrevimos a sugerir *borrosidad* en septiembre de 2012, consideramos que *cobertura óptica* no sería una mala alternativa a *étendue* en este uso técnico. Resulta intuitivo para hablantes no especialistas y guarda coherencia con términos ya asentados como *cobertura geográfica*, *cobertura vegetal*, *cobertura informativa* o *cobertura de red*, que también combinan área con acceso o capacidad/rendimiento. (A)